CAMINAR EN EL ESPÍRITU ¿QUÉ ES? (yI)

Caminar en el Espíritu es un concepto bíblico —principalmente expuesto por el apóstol Pablo en Gálatas 5:16-25— que describe la vida cristiana cotidiana guiada, impulsada y moldeda por la presencia del Espíritu Santo, en lugar de ser dominada por los deseos o impulsos de la naturaleza humana (denominada en la Biblia como «la carne»).

A nivel práctico y teológico, implica varios aspectos fundamentales:

1. Una dirección y un ritmo diario.

La palabra usada originalmente para «caminar» (peripateo) hace referencia al estilo de vida o a la conducta habitual. No se trata de un evento emocional aislado ni de un estado estático, sino de un proceso continuo: dar un paso a la vez en sintonía con las enseñanzas y la voluntad de Dios.

2. Una entrega de control.

Caminar en el Espíritu supone rendir la propia voluntad y confiar en la dirección divina. Implica sustituir el egocentrismo por la obediencia activa a lo que el Espíritu señala a través de la Escritura y la oración.

3. La transformación del carácter (El fruto del Espíritu). El resultado directo de esta caminata no es el esfuerzo propio o el moralismo exterior, sino una transformación interna que produce un carácter específico. Pablo contrapone las «obras de la carne» (como la discordia, la ira, el egoísmo o la inmoralidad) con el fruto del Espíritu: Amor, gozo y paz, Paciencia, benignidad, bondad,Fe (fidelidad), mansedumbre y templanza (dominio propio).

4. Dependencia versus esfuerzo humano.

No significa intentar cumplir reglas por pura fuerza de voluntad, sino depender del poder del Espíritu para vencer las inclinaciones egoístas.

La Biblia presenta esta relación como una lucha constante entre dos naturalezas, donde el creyente decide a cuál de las dos alimentar cada día.«*Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.*» — Gálatas 5:16